



Error al crear la imagen

Fecha: 29-07-2025
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Revista Ya
Tipo: Noticia general
Título: **Las definiciones de Francisco Covarrubias**

Pág. : 15
Cm2: 680.1
VPE: \$ 8.934.177

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida



van a transmitir los medios en directo la remodelación de un balancín y la instalación de tres petunias? Obviamente es falso lo que dijo el Presidente, que a mí no me interesa que haya plazas para la gente. Eso es absurdo. Pero ahí tienes un recurso de que, bueno, en vez de decir el Presidente y su plaza, le decís, oye, eran tres petunias las que puso...

—**Muy irónico. Usa bien la ironía usted...**

—Sí, la ironía de repente a uno le sirve.

—**¿Y qué le pasó a usted con ser llamado un columnista menor?, ¿le dio risa, rabia?**

—Me reí nomás. Como decía Allamand, que la política es sin llorar, ser columnista también es sin llorar. Lo tomé como anécdota, hasta hoy amigos míos me llaman y me dicen, ¿cómo está el columnista menor? Nos reímos. Pero yo le tengo estima al Presidente. No creo que haya hecho un buen gobierno, pero creo que es una persona con buenas intenciones, y eso ya es hartito para un político; no es lo que más abunda en su sector. Este es un gobierno que va a pasar, pero está muy lejos de los Petro, para qué decir de los Maduro, de las Cristinas Fernández.

Dice que a Boric le falta madurar:

—Si él no resuelve sus contradicciones y un día se siente un líder que lo único que quiere es derrumbar al capitalismo y al otro día dice... entonces se transforma en un personaje poco creíble. Con el agravante de que es el Presidente de la República. Yo le puedo perdonar eso a un alumno cuando está madurando, a medida que va creciendo, pero cuando es el Presidente de la República, tengo menos piedad.

El rector comenta que no todo ha sido aplausos en su vida.

—Aprendí que los medios, sobre todo la televisión, te hacen una figura muy reconocible. Y eso, en especial para el estallido social, no era tan agradable. Me tocó varias veces gente un poquito agresiva, caminando por la calle con mis niños. En Punta Arenas me insultaron, yo venía con mi hijo. Y en las redes sociales, en un cierto mundo de izquierda y en un cierto mundo republicano, yo les generaba mucha animadversión. Fue un período difícil, pero uno tiene que aprender a convivir. Después de “Tolerancia Cero”, había un montón de tuits diciendo los mayores insultos. No me importaba mucho, salvo cuando era algo personal.

—**¿Y cuánto le afectaban esas cosas?**

—Yo creo que no me afectaban tanto. Uno tiene que tratar de mantener la calma, porque —yo les decía a mis niños— siempre hay alguien grabando y cualquier reacción tuya después la sacan de contexto. (...) Pero el mundo del análisis político lo encuentro muy entretenido. Si tuviera que elegir cuál me gusta más, no podría, porque me gustan todas. Si hoy echo de menos algo, es la radio, mucho más que la televisión, después de nueve años con Pirincho Navarrete, Iván Valenzuela, y un tiempo también con Quique Mujica. Pero ahora se me hace incompatible por tiempo. Y tampoco es el rol de un rector andar comentando tan seguido, hay que guardar un poquito más de distancia. Yo tuve controversias con la ministra Orellana, con la ministra Vallejo. Fueron a título personal, pero igual uno puede de alguna manera afectar a la institución, entonces preferí guardarme.

Covarrubias reflexiona sobre Jeannette Jara:

—Es evidente que tiene un gran carisma, pero no es suficiente para ganar una elección y menos para gobernar un país. El hecho de ser comunista no me parece trivial. El comunismo no lidera gobiernos democráticos y el marxismo leninismo es incompatible con una democracia liberal. Es una paradoja que el Partido Comunista tenga

el protagonismo que tiene en la política chilena, cuando en el mundo occidental —donde existe— solo representa posiciones museológicas sin apoyo electoral.

—**¿Evelyn Matthei y José Antonio Kast son candidatos débiles o fuertes frente a Jara?**

—Fuertes. Hay que tener en cuenta que en 21 de las últimas 24 elecciones en Latinoamérica ha cambiado el gobierno a la oposición y que ambos encarnan la demanda de orden y progreso que mayoritariamente tienen hoy los chilenos. Me parece que tienen la primera opción, sin lugar a duda, en estas elecciones. En especial Matthei, que tiene una vocación más de centro y más liberal. Pese a que perdió estos seis meses, queda tiempo en los meses que vienen.

—**Usted es liberal, pero se le percibe como un analista de derecha. ¿Le ve futuro a la derecha?**

—Me considero una persona de centro liberal. He tenido discusiones, sobre todo en lo valórico, respecto a temas que son de la derecha

y me han significado un costo.

“He tenido discusiones, sobre todo en lo valórico, respecto a temas que son de la derecha y me han significado un costo”.

La gran controversia fue cuando nació Chile Vamos, porque existía esa concepción de que dentro de Chile Vamos solo pueden estar personas que consideren que la vida nace y termina de manera natural. Escribí una columna bien influyente: “Margaret Thatcher no podría estar en Chile Vamos”. Porque era una contradicción. Generó gran controversia, porque el ícono de la derecha chilena siempre fue

Margaret Thatcher, pero resulta que Margaret Thatcher no cabía en la definición que se daba Chile Vamos. ¿Por qué? Porque ella votó en favor del aborto.

A meses de la elección presidencial, dice:

—Creo que los famosos 30 años solo fueron un paréntesis en la historia de Chile. Nunca fue así antes y, probablemente, nunca más va a ser así. La historia de Chile y la del mundo ha sido una historia de polarización, de enfrentamiento, de guerras. Y entre los años 90 y el 2010, lo que tuvimos fue un mundo con ausencia de guerra, con una sensación que daba lo mismo quien gobernara; que gobernarán Tony Blair, Aznar, Lagos, Berlusconi, daba lo mismo, más o menos gobernaban igual. Y, en términos locales, teníamos una oposición constructiva, una oposición política que buscaba acuerdos. Pero ese fue un mundo que se acabó. Y la polarización que hoy vemos, la demagogia que hoy vemos de nuevo, desde un punto de vista realista, se parece un poco a la historia de Chile.

Reflexiona en voz alta:

—No me gusta, pero lo peor sería añorar un mundo que se fue y que no va a volver. Entonces, ¿estoy preocupado? Obvio que estoy preocupado. La polarización es súper preocupante, pero lamentablemente es lo más parecido a la realidad. Y es que en Chile siempre hubo polarización, demagogia y derecha e izquierda bien separadas. (...) Y después, había caído el Muro de Berlín, la izquierda se izquierdizó y con la derecha pasó lo mismo. Y ese es el fenómeno de hoy: tenemos derechas duras que hablan de las ‘derechitas cobardes’ y consideran que cualquier diálogo es claudicación y que la moderación es una estupidez. Uno no puede renunciar frente a un escenario como ese, a poner en valor la moderación y los acuerdos, pero hoy no hay tierra fértil para eso. ■